

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Domingo 29 de Diciembre de 1872.

NÚM. 346.

EL EXCMO. SR. D. JUAN PRIM Y PRATS, Marqués de los Castillejos, Conde de Reus, Vizconde del Bruch, Capitan general de los Ejércitos nacionales, Presidente que fué del Consejo de Ministros, Ministro de la Guerra, etc., etc., etc.

FALLECIÓ EL DÍA 30 DE DICIEMBRE DE 1870.

(R. I. P.)

La Excm. Sra. Duquesa de Prim, viuda, el Duque de los Castillejos, hijo, Doña Isabel Prim y Agüero, hija, Doña Teresa Prats, madre, la Sra. Condesa de Agüero, madre política, Doña Teresa Prim, hermana, y demás parientes, suplican a sus numeros amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a las solemnes exequias por el eterno descanso de su alma, que han de celebrarse el día 30 del actual a las once de la mañana en la Basílica de Nuestra Señora de Atocha.

El duelo se despiden en la Iglesia.

No se reparten esquelas.

LA TERTULIA.

MADRID 29 DE DICIEMBRE DE 1872.

DEFORMIDAD.

El Eco de España ha realizado un gran pensamiento. Los moderado-alfonseinos conciben lo que a muy pocos les ocurriría. Y es que los alfonseinos se hallan también como pocos se hallarán: soñando y teniendo el sueño por acto que se ejecuta.

Diarios que inventan graves desórdenes en el país; diarios que anuncian monstruosas crisis; diarios que con nada aciertan; que amenazan y es en balde; que echan mano al patriotismo y no lo sienten; este es el conjunto, esta es la gran maquinaria del organismo de esa desventurada reacción.

Y El Eco de España, el periódico con pretensiones de dominio entre los suyos, ha meditado, ha conseguido la confección de un soberbio plan, y al exponerlo, habrá sonreído dulcemente satisfecho de su golpe en irrevocable defensa de la furibunda Liga.

Maravilloso, sublime.

No debemos, no podemos luchar.

Lleven la razón; poden del país.

¡Con qué placer escucharían los borbónicos esta declaración de nuestra parte!

¡No es cierto, colega de la severidad?

¡Con qué placer, para gritar acto continuo: os confesais vencidos: abajo lo existente! Gloria a nuestro Puigmoltejo!

Truquese en rabia, ese placer soñado y desilusiónese el calculista del mal cálculo.

Ayer, bajo el epígrafe de Comparación, y sin comentarios que confía a sus lectores, publica los nombres de los 214 diputados que votaron a favor de las reformas de Ultramar,

y los de los 181 grandes de España y títulos de Castilla que en una sala del palacio del duque de Alba votaron contra aquellas.

¿Y qué quiere decir El Eco?

¿Compara el número de votantes en pro con el de votantes en contra?

¿Pretende equiparar la fuerza de los primeros con la de los segundos?

Llena, en forma especial, columna y media en su planas. ¡Lo habrá hecho solo por ahorrar trabajos en sus oficinas?

Entremos en lo que se descubre:

El Eco meditó, como dijimos, y tropezó a la descubierta con oportunos términos para entablar una proporción de buen estudio.

¿Qué son los diputados, se preguntaría, teniendo frente a frente una parte de la grandeza con sus pergaminos y sus trofeos? Los dará al público para que él compare; aquí no hay duda; aquí no hay vacilación.

Pues oiga el colega de los sueños de oro.

Todos esos 181 personajes de la gerarquía aristocrática, todos esos duques, marqueses, condes y barones, pesan menos, mucho menos en la balanza de la opinión, que uno solo de los 214 diputados, el más pobre, el menos conocido en la vida pública, en las luchas del Parlamento.

Ellos, altos señores, encopetadas figuras, incapaces de manchar su blanca y perfumada mano con el roce de una mano callosa y dura; ellos, los que ahora pretenden haber vivido en unión del pueblo, diganlo muchas villas de nuestras provincias del Norte y Noroeste; ellos, los que profieren sus protestas de acudir a un cónclave como meros ciudadanos, cuando no pueden prescindir de estampar en vez del apellido que honra a toda familia, el pomposo, más bien que pomposo nombre de su grandeza y de su título; ellos, fantasmas del orgullo, que tanto

imponen a la turba multa de los hipocritas y los aduladores, para con la ley, para con la voluntad soberana del pueblo, únicamente significan odiosas individualidades, microscópico conjunto, encerrado dentro de los muros de la capital de la monarquía.

¿Significa lo mismo, importa lo mismo un diputado? Contemple esto el diario alfonseino.

Su investidura que le hace inviolable; su posición que le declara, no solo representante personificado de la confianza y la voluntad de millares de electores, sino del país en masa; su carácter que le lleva al templo de la ley para ser autor y actor de ella, admiten comparación ni lejana con las únicas cualidades de señorío, de absolutismo, de pedantesco mando que se apropian esos grandes y esos títulos?

¿Y qué significa el voto dentro de un concilio, en los saraos políticos ó en casa de un duque? ¿Por qué elección previa, por qué acuerdo común se hace allí uso del nombre venerando del país, de la voluntad del pueblo, si nadie ha concedido la fuerza de representación a los concurrentes?

¿Sucede otro tanto dentro de un Parlamento?

Allí la respetable voz del diputado es la inspiración de todo un distrito; el eco de un sufragio emitido se prolonga como los de infinitos pueblos que lo repiten porque lo autorizan. Ve, pues, El Eco de España cuán en vano apela a recursos de esta índole.

La comparación exige siempre, cuando menos, semejanza en los términos.

¿La hay en la suya? ¿Cree que un centenar de grandes y de títulos hablan más alto, personifican más la tendencia de la opinión pública, siendo aislados entes, que los diputados de nuestro Congreso, oriundos del su-

fragio universal, y que cada cual y todos juntos constituye más fuerza moral y política que aquel mamotreto de reminiscencias feudales?

Demuéstrelo, si lo cree; demuéstrelo, y entonces, como ahora, nosotros le replicaremos con razones claras, con argumentos incontrovertibles lo contrario, para que note de cerca y concienzudamente, que comparaciones como la de ayer, no son comparaciones, sino exabruptos, deformidades.

Así la ilusión maltrata con esperanzas que se frustran la intranquila mente y el espíritu agitado de los temerarios restauracionistas. Así ellos, al darse codo con codo con un duque, con dos duques, con cuatro marqueses ó con siete condes, imaginan que debajo de aquel frac ó dentro de aquellos bolsillos, hay un padrón general de los hijos de España, a quienes el gran hombre domina, y de los que a su antojo dispone para trasladarlos a la servidumbre del angelito estudiante del colegio de Viena.

Esta razón, y no otra, ha originado sin duda, el torpe atrevimiento del colega de la comparación, cuya deformidad es tan palmaria, como la de la regencia de un Montpensier para un hijo de su memorable enemiga antigua.

Va muy torcido el carro, y su carga aplastará la cabeza del borbónismo. Ya no lo enderezan juntas todas las calaverescas invenciones de la rudeza moderada.

NOBLEZA OBLIGA.

La actitud adoptada por una parte de la nobleza española antigua y moderna; su reunión en casa del duque de Alba para adherirse a la liga negra; sus amenazas y ostentación de poder y fuerza, no han podido menos de llamar la atención de todos los que se ocupan más ó menos de la cosa pública.

Y no podía ser de otro modo. La nobleza, siempre pacífica, siempre grave é indolente; la nobleza, que pocas veces se cuidó de las desgracias de nuestro pueblo, sino que combatió sus conquistas y las miró con repugnancia, salvo algunas y honrosas excepciones; la nobleza, que hace economías en España para ir a gastarse sus fortunas en el extranjero, fomentando el comercio de otras naciones en perjuicio del nuestro; la nobleza, en fin, que no se unió en liga para pedir a doña Isabel de Borbon derechos que mejoraran las condiciones de las clases populares, se reúne, sin embargo, en la actualidad para adherirse a una liga, cuyo objeto es sostener la esclavitud en Puerto-Rico. ¿Por qué este cambio? ¿Qué poderoso móvil existe hoy, para conseguir que de tal modo se agite esa parte de la nobleza? ¿Qué causa les lleva hasta las filas conservadoras de la revolución y hasta las noblezas creadas por doña Isabel, tan odiadas una y otra por aquellos antiguos y soberbios nobles? ¿Es que se quiere ligar la cuestión alfonseina con la de Ultramar? ¿Es que se quiere realizar alguna gran traición en aquellas islas, en provecho quizás de la dinastía derrocada en Setiembre del 68? Todo puede ser y a todo debemos estar apercibidos.

¿Qué significa si no el carácter exclusivista que se quiso dar a la reunión del miércoles no admitiendo en ella, ó por lo menos, recibiendo con disgusto a los que no pertenecían a la fracción alfonseina ó semialfonseina? ¿Y qué significación tienen los trabajos de un periódico ultramarino a cuyo frente se encuentra un criollo, trabajos dirigidos a hacer simpática en las Antillas la causa de D. Alfonso?

Estos indicios, las declaraciones ambiguas que allí se hicieron, la actitud antidinástica de los diarios conservadores, las noticias de una insurrección militar en aquel sentido promovida por el oro (qué ofensa al ejército español) de cierto título capitalista, y las ideas de las personas que componen la comisión allí nombrada, son indicios bastantes a suponer que la reunión de los nobles negros tuvo por objeto organizar un Centro bastardista y anti-liberal.

Y aunque esto no fuera cierto, aunque se reunieran para sostener la esclavitud, ¿no ven esos hombres que la palabra nobleza, aplicada a los que quieren prolongar esa desdichada institución, esa grande ignominia, es un verdadero sarcasmo?

Queréis ser nobles; de tales blasonais; con ese título os honrais; pues dad pruebas en vuestros actos de esa decantada nobleza, demostrad que sois dignos sucesores de vuestros ilustres abuelos; tened ideas humanitarias y contribuid con los amantes de la libertad y los nobles de corazón a concluir con ese baldón que nos avergüenza y nos pone en pobres condiciones que ninguna de esas potencias extranjeras que visitais y estudiad con admiración.

A eso os obliga la nobleza, a eso os obligan vuestros sentimientos de cristianos y caballeros; a eso, en fin, os obligan los nombres que llevais con orgullo.

Si no lo haceis, nada os deberán aquellas islas, nada os deberá el cristianismo, nada os deberá el pueblo con quien, según vuestras palabras, estais íntimamente unidos; si no lo haceis, guiados por el deseo de implantar la tiranía de los Borbones en las Antillas, desde luego os anunciaremos la derrota y os prometemos el odio de todos los españoles.

No creemos que persistiréis en nuestro propósito, pero si desgraciadamente sucede lo contrario, mucho tememos que se comprometa la integridad del territorio en las Antillas al grito de D. Alfonso, y lleguen los alfonseinos a ser los mayores y más repugnantes filibusteros.

PATRONATOS.

Llamamos la atención de nuestro amigo, el celoso é ilustrado director interno de Beneficencia, Sr. Corcuera, sobre el artículo que ha publicado un periódico de Cádiz, bajo este mismo epígrafe, acerca de las detenciones de que están siendo víctimas los establecimientos benéficos de aquella ciudad.

El artículo que reproducimos ha causado profunda sensación en Cádiz, dando lugar a que su diputación haya tomado la más enérgica iniciativa en vista de la gravedad é importancia del asunto.

Nosotros, que defendemos la moralidad y que rendimos ferviente culto a los fueros de la justicia, no dudamos que la dirección general del ramo prestará a la corporación provincial de Cádiz todo el apoyo que necesita, tanto para lograr la reivindicación de los cuantiosos bienes que se dicen usurpados a la Beneficencia, como para exigir la responsabilidad a los autores de esos escandalosos fraudes y a los que puedan considerarse como cómplices, ya porque hayan tenido en ellos participación directa, ya porque no los hayan evitado usando de las atribuciones que les estuvieran cometidas al efecto.

Hé aquí el artículo y los acuerdos propuestos a la diputación provincial sobre este ruidoso asunto:

«Hace bastante tiempo vienen ocurriendo en esta ciudad hechos de gravísima trascendencia contra los intereses y la honra de varias personas, a quienes, unas veces a sabiendas, y otras inconscientemente, se les persigue por los mismos a quienes está encomendada la defensa de tan sagrados derechos.

Tan inícuca persecución se organizó y continúa desarrollándose por algunos empleados del ramo de patronatos, impulsados por el temor de que se descubrieran sus escandalosos manejos, y tan abominable tarea parece secundada por una respetable corporación de esta capital y por algunos pocos particulares que abrigan iguales temores, porque no tengan entera confianza en la bondad de la forma en que dirigen la administración de caudales de esta índole.

Esos abusos privan a los establecimientos de beneficencia de esta capital de recursos tan abundantisimos, cuanto que ellos solos podían cubrir todas las atenciones de los mismos, sin gravar, como están gravando enormemente, al presupuesto de la provincia.

Los perseguidos son los únicos que poseen los conocimientos necesarios y la firmeza bastante para realizar tan loables investigaciones y para conseguir que se reintegren esos pingües bienes a los asilos de la caridad, a quienes legítimamente pertenecen; y para evitar ese resultado que tanto afectaría a los malversadores y distractores, se forman tenebrosas intrigas, se amañan falsas denuncias, y se desplaya todo el favor de la influencia personal y todo el prestigio de la recomendación oficial, a fin de que los tribunales reciban, tomen en consideración y formen procesos criminales contra las víctimas escogidas con el noble propósito de que continúe tan grande inmoralidad.

Como resultado de los hechos a que nos referimos, hemos visto unas veces decretar autos de prisión que han tenido después que revocarse de oficio. Otras providencias de igual carácter se han fundado en denuncias que se las ha denominado justificadas hasta el grado de suposición, cuya suposición resultó equivocada y errónea a los pocos meses, que fueron los mismos que sufrieron de prisión el que había sido objeto de la denuncia tan singularmente justificada; otras disposiciones de encierroamiento se han basado en indicios contra un individuo en concepto de administrador de bienes, a pesar de que jamás los había administrado; otras se han dictado hasta contra una señora por supuestas faltas, cuya falsa imputación estaba documentalmente acreditada en el mismo proceso; y en la actualidad se están formando actuaciones por otras falsas denuncias de hechos pueriles, licitos y verídicos, así como también se dice que se intentan abrir procesos fenecidos, promoviendo actuaciones de oficio sobre asuntos puramente civiles, y por consiguiente, ajenos a la acción de la autoridad pública.

Nosotros, que no participamos de esa indiferencia con que en nuestra localidad suelen mirarse algunas cuestiones interesantes, hubiéramos ya levantado nuestra débil voz contra unos hechos que vienen martirizando a cuatro ó seis individualidades, sin que nadie pueda calcular a cuántas se elevará ese número el día en que se normalice tan pernicioso y repugnante sistema de perseguir a los que tengan la desgracia de estar enterados de las muchas y escandalosas inmoralidades y de poder designar autores y comprobar sus noticias; nosotros, que con la convicción de nuestro deber como escritores públicos y con la inquebrantable energía de nuestra independencia ya habríamos detallado los hechos lanzando el estigma de oprobio que merecen los falsos delatores, los interesados auxiliadores y los voluntarios ó inconscientes perseguidores, nos hemos detenido ante una consideración que hasta ahora creíamos atendible.

Esta consideración se fundaba en las incesantes súplicas de un amigo, víctima principal de esas maquinaciones, el que nos viene rogando que suspendamos toda publicidad, que guardemos absoluto silencio, y que le dejemos a él solo la satisfacción de hacer triunfar la justicia, desmascarándolo a los malvados; mas como observemos que cada día se recrudescen la persecución, como vemos que funcionarios adornados de ilustración y rectitud se dejan impresionar y perturbar, sin duda por la atmósfera que condensan los calumniadores, hasta el punto de olvidarse de la reciente apariencia que adquirieron acerca de la falsedad de esas amañadas denuncias; como no podemos poseer toda la fe que anima a nuestro mártir amigo, y como aun cuando lo tuviéramos y quisiéramos servirlo, nos lo vedan la cues-

tion de interés general que forma la parte principal de este drama, no podemos seguir complaciéndonos. No, no podemos continuar guardando silencio sobre asunto en que tan altamente se hallan interesados los establecimientos benéficos de esta capital y los fondos de la provincia.

En pró de esos intereses levantamos hoy la voz reclamando la imparcialidad y la justicia de que únicamente necesitan los perseguidos para hacer que se reintegren a dichos establecimientos los cuantiosos caudales de que arbitrariamente están privados: pero si lo que no nos atrevemos a creer, los funcionarios a quienes aludimos, no dan pruebas patentes de la imparcialidad y energía que deben tener para rechazar esas absurdas intencionalidades instigaciones, infringiendo daños e impidiendo con ellos el descubrimiento de lo que tanto interesa, daremos sus nombres a la estampa, enumeraremos sus excesos, sus debilidades ó faltas, y pondremos a disposición del público en nuestra redacción, las pruebas de nuestros asertos, para que todos se convenzan de la verdad, sin que pueda atribuirse a mira política, pues esta cuestión no obedece a interés alguno de partido. Trátase solo de evitar que no prosiga la más inaudita iniquidad y de que se reintegren prontamente los considerables caudales que pertenecen y de que están despojados los establecimientos de beneficencia de esta ciudad.

Cualquiera que sea el resultado de nuestra honrada y leal excitación, nos ocuparemos desde luego de enumerar cuáles son esos caudales y las causas que han dado lugar al despojo.

Hé aquí los acuerdos propuestos por la diputación provincial:

1.º Invitar al director de La Soberanía Nacional para que diga a qué personas alude en el artículo del domingo 15 del corriente bajo el epígrafe *Patronatos*.

2.º Que conocidas estas, se le suplique entregue a la comisión permanente los documentos que justifiquen la propiedad de los bienes pertenecientes a la Beneficencia.

3.º Que si los documentos son completos y no hay necesidad de buscar otros para subsanar cualquier defecto y demostrar de un modo indubitable la propiedad, se les admitan, bajo inventario, garantizándole el percibo del premio correspondiente cuando se verifique la incautación y el abono pueda hacerse con sujeción a lo que para estos casos dispone la vigente legislación.

4.º Que si los documentos son incompletos, solo se le garantizará, como está mandado, la mitad del premio.

5.º Que tan luego como la comisión permante reciba los documentos, practique cuanto sea necesario para conseguir la incautación, y

6.º Que si no resulta comprobado cuanto se dice en el artículo, ó las personas a que alude se niegan a la entrega de los documentos, tome acuerdo sin demora, a fin de que publicado en el *Boletín oficial*, según está mandado, se haga notorio el resultado de las gestiones practicadas, y no sea objeto de censuras la corporación provincial.

Estaremos a la mira de este asunto que puede ser que evidencie, de una vez para siempre, a cierto círculo que ha venido explotando a Cádiz y a su provincia en todos los terrenos y de todas las maneras.

Mañana tendrán lugar en la real basílica de Atocha las solemnes exequias dedicadas a la memoria de su ilustre y malogrado esposo, por la señora duquesa de Prim.

Tenemos motivos para esperar que, no solo nuestros correligionarios políticos, para quienes el nombre del general Prim simbolizará siempre la libertad y la regeneración de la patria, sino los hombres importantes de todos los partidos interesados en la revolución de Setiembre, acudirán presurosos a rendir un homenaje de respeto y de admiración al patrio insignie que ha dejado ya de ser una figura política, para significar mucho más, para constituir una verdadera gloria nacional.

A los periódicos que nos llaman aduladores del monarca, hoy que esta en el poder nuestro partido, y que afirma que nosotros no hemos tenido siempre en la nueva dinastía igual confianza que la que hoy tenemos, les replicaremos reproduciendo las siguientes líneas de un suelto de La Tertulia con que contestábamos a otro de El Tiempo hoy hace un año, estando nuestro partido en la oposición:

«Después de El Tiempo, que el rey D. Amadeo no incurrió jamás en las grandes hianzas que don Isidro de Borbon. El rey D. Amadeo tiene todas las altas y repetidas pruebas de respeto a las prácticas parlamentarias, y obrará siempre, estamos seguros de ello, con arreglo a lo que ellas y la Constitución le prescriben en el ejercicio de sus prerrogativas.»

Después de esto, nos creemos con derecho a llamar calumniadores a los que nos acusan de antidinastismo que jamás sentimos.

La Iberia, que a falta de razones con que combatir la situación, echa mano de un hierro candente, tiene a bien publicar ayer un editorial, que fingiendo ser un recuerdo de estimación a la ilustre víctima de la calle del Turco, es solo un velo bajo el cual quiere encubrir ruines acusaciones contra el partido radical.

Abuso inculcable de lo que con tanto respeto como cariño debiera tratarse, aparte de cuanto con la mala pasión política tenga roce!

Entre otras vaciedades injuriosas, dice la ilustrada Iberia:

«Ahí si el general Prim viviera no presenciáramos hoy la gran vergüenza que estamos presenciando; si el ilustre caudillo a quien todos debemos nuestra libertad no hubiera pagado con su vida sus sacrificios por la patria, no veríamos al frente de los destinos del país a los mismos que trataron de despojarle ofreciendo cartas a los republicanos.»

Si la gran vergüenza consiste en las apostasías, en las traiciones contra su partido y contra la revolución cometidas por los egoístas sectarios del inconsecuente Sr. Sagasta, conceder debemos que no la presenciáramos.

¿Sabe por qué el colega? Por si acaso lo ignora, se lo explicaremos.

La importante vida del denodado caudillo, no hubiese dejado vacante la jefatura del partido, que con tanto acierto, con tan sabias y discretas dotes dignísimamente ocupaba. ¡Maldita suerte, que así torció el rumbo de los acontecimientos, atravesando en nuestro camino, después de la desaparición dolorosa de tan notable patriota, la maldad instintiva de una envidia indomable!

Consulte La Iberia su conciencia, y tropezará con los que realmente han despreciado, no han tenido inconveniente en des-

honrar, por el miserable espíritu de emulación, la obra y los inmensos sacrificios del ilustre asesinado.

Consúltela, y guarde el valor de su fé en aquel hombre para venerarle en silencio, no para intentar el insulto y el descrédito contra los que, leales a su memoria, son invencibles y consecuentes en su conducta; para los que en vida supieron seguirle, y sobre su tumba sabrán concluir la gran conquista a que con él se comprometieron.

Y en cuanto a lo de sus amigos de armas y de ministerio, si el general Prim viviera, recto siempre y democrata de corazón, vería al apostata como apostata, y a los amantes desinteresados de la libertad, como eternos compañeros y hermanos en sus interminables lizas por los adelantos de nuestra patria.

Inteligenti pauca....

El Debate, periódico conservador que se precia de emplear en su lenguaje las más cultas frases y los más delicados conceptos, estampa en su número de anoche una especie de suelto, del cual tomamos los dos párrafos siguientes, sobre los que llamamos toda la atención de nuestros lectores.

Dice así el culto señor: «Que Ruiz Zorrilla tenía mucho talento y que en la dehesa de Tablada ya no había una planta de alfalfa para un remedio, digo para un pensamiento.»

«En fin, que España era una Jauja, donde si no se ataban los perros con longanizas, se desataban en cambio los ronzales de muchos asnos.»

Ahora bien: el periódico que esto dice, es el mismo que un día nos desdénó y hasta retiró el cambio que con La Tertulia tenía, nada menos que porque nosotros usamos un lenguaje, una frase, unos conceptos que herían y lastimaban el culto y delicado oído de la redacción de El Debate: el diario que eso dice, es el que tilda en su carácter pedagógico, de vulgar, atrabiliario y rampón todo lo que sale de la redacción de La Tertulia.

Y sin embargo, ¡jamás La Tertulia, ni ningún periódico radical ha vertido en sus columnas tamañas bestialidades!

¡Cuánta vanidad ridícula! ¡cuánta presunción mezquina! ¡cuánta miseria, pequeñez y falta de modestia en aquellos domines de salón que más tienen por qué callar!

El Puente de Alcolea dedica un artículo a la comparación de los discursos del señor Castelar y del marqués de Molins, y después de sentir orgullo porque aquel compatriota nuestro «empuña el cetro de la elocuencia en medio de la actual ilustración y cultura europea», opina que con la fuerza mágica de su palabra no pudo borrar la creencia que corre de que gabinetes extranjeros y exigencias anti-españolas influyen y pesan sobre el gobierno para que acometa rápidamente las reformas, juzgando en cambio como más profundo y de efecto el discurso del segundo en la reunión de los de la clase aristocrática.

Para las inteligencias que se obstinan en aceptar impropias y demigrantes especies, ni la magnífica voz del grandilocuente señor Castelar, ni toda la prensa formal y razonadora tienen fuerza de convencimiento.

No nos extraña, por tanto, que con objeto de tributar un poco de humo de incienso al moderado marqués y de insistir en las fábulas injuriosas contra el gabinete, este colega haya contado con arrojo suficiente para ver un negro lunar en la perfectísima peroración del tribuno de la democracia.

Dice un órgano de los coaligados antinacionales, queriendo rechazar los comentarios que halla en la prensa ministerial respecto a la reunión de ciertos grandes, «que esta «clase respetable y digna ha permanecido generalmente alejada de las contiendas políticas que han desgarrado el seno de la patria.»

Ya salió aquello. ¿Con que esos encumbrados personajes que hoy aparecen tan patrióticos, como que si no viesen en peligro la integridad nacional, no saldrían a la palestra, permanecían impasibles mientras otras contiendas desgarraban el seno de la patria? Entonces, ¿qué significa, de donde proviene el patriotismo señorial? Tan amantes de su nación, tan resueltos a defenderla, y únicamente izan bandera cuando nadie se mueve, cuando más bien producen la intranquilidad general, cuando el territorio por nada se ve amenazado.

La verdad resulta siempre, más ó menos tarde.

Esa respetable clase nunca ha probado sino sus tendencias a la vida palaciega; su patriotismo, será muy santo y noble, pero aquí tenemos confesado por uno de sus adictos periódicos, que en días aciagos, en días de verdadero peligro, y de martirios para la patria, estos patriotas que tanto valen, que tanto pueden, que tanto miran por el bienestar del país, buscaban la vida cómoda de su orientalismo y cerraban sus ojos y sus oídos para no presenciar siquiera las escenas ni percibir los ecos de la desolación.

Siga, siga la coalición: los coaligados son puro amor hacia la patria... reinando el Puigmoltejo.

La Tertulia ha alentado y continuará alentando al gobierno para que no ceda ni una línea en la cuestión de las saludables reformas emprendidas en Puerto-Rico, porque es preciso que hoy, como nunca, el sentimiento democrático, con nacional aplauso desplegado, hunda por completo la maldad de las reacciones, que no oscurantando con la experiencia de tantos años, propenden nuevamente a seducir incautos, para ocasionar, no la muerte, que para esto valen bien poco, sino heridas dolorosas a la libertad y al porvenir de nuestra patria.

Conste así al diario que critica nuestro artículo de hace tres días, y que opina que la prensa radical se ha convertido en prensa religiosa, solo porque dijimos al gobierno: «tuya será la victoria, la bendición de Dios y la gratitud de los hombres.»

Es que los alfonsinos quieren también apoderarse del Dios del Universo? A tal punto pudiera llegar su refinado exclusivismo, que presumimos que los partidarios del Terzo han de incomodarse al fin con sus coaligados los alfonsinos, si persisten en semejante tema.

El diario republicano, La Igualdad, pretendió ayer dar la inocentada a sus lectores, y tuvo la desgracia de darsela a los hombres más eminentes de su partido, a su misma redacción.

Consistía aquella broma en dar como segura la separación de las filas republicanas de los hombres más importantes que en ellas militan, los cuales venían a engrosar las de nuestro partido, y que, á consecuencia de esta decepción, La Igualdad dejaba de publicarse hasta que llegasen tiempos mejores.

Como pueden comprender nuestros lectores, la broma de La Igualdad protegió su efecto por el pronto entre las personas que no estaban en el secreto, pero puso en ridículo a los hombres de su partido, haciéndoles aparecer momentáneamente como traidores a su causa.

Por esto decimos que La Igualdad creyó chusquarse con sus abonados, y ella ha resultado chusquada.

¿Qué inocentadas tan inocentes tienen ciertos hombres!

El ayuntamiento de Seseña (Toledo) ha dirigido por conducto de su ilustrado alcalde D. Narciso Portales, una sentida al par que sencilla felicitación al señor presidente del Consejo y al gobierno, por las reformas que proyecta en Puerto-Rico. Es natural que en frente de las protestas ligueras, se ofrezcan las felicitaciones populares; frente al privilegio y los monopolios, la democracia y el derecho.

Que se amasa en altos círculos radicales una crisis ministerial.

Que en una reunión misteriosa de republicanos y radicales se ha acordado el nombramiento de una trinidad militar que dé el grito de ¡viva la república!

Que el nuevo ministerio exigirá la abdicación del monarca, y las Cortes se constituirán en Convención.

Todo esto dice un periódico, ei de las agallas.

Falta que hubiese añadido con el entusiasmo de Arquimedes: «¡Eureka!»

Se divierten los conservadores. Limpíese usted, señor periódico, no hay tales carnes: son ruedas de molino para que cumplan los reaccionarios. A menos que todo ello no signifique otra cosa que la inocentada contra los lectores del periódico á que hacemos referencia.

Todas las noticias que recibimos de provincias convienen en asegurar que el comportamiento de la fuerza de carabineros del reino durante las actuales circunstancias, es digno del mayor elogio.

Modelos de subordinación y disciplina todos sus individuos, en cuantos hechos de armas tomaron parte contra las partidas insurrectas, han dado pruebas inequívocas de valor y arrojo.

Parece que el inspector general, señor Ameller, ha dirigido una circular laudatoria á las comandancias, dando las gracias á sus subordinados.

Lo celebramos, y esperamos que sean debidamente recompensados los importantes servicios que ha prestado y sigue prestando el referido instituto, que ha venido á demostrar lo mucho que vale y la necesidad de que cuanto antes vuelva á cubrir las costas y fronteras, si las rentas de tabaco y aduanas han de reponer de la baja que han experimentado en los últimos meses con la excesiva introducción de contrabando.

Algun diario de la conservaduría espera que si llega á celebrarse un meeting abolicionista en pró de las reformas, el gobierno sufrirá un gran ridículo.

Eso quisieran los reaccionarios, pero el chasco que les aguarda con tales esperanzas es más gordo que la reunión de los grandes.

Que alcen ellos su bandera á las claras: que reanun á los esclavistas disfrazados, y veremos cómo escapan con sus bufonadas del fiasco que correrían.

El Sr. Ruiz Zorrilla, noble y leal amigo del ilustre general Prim, villanamente asesinado, sabe amar y defender su inapreciable memoria, llevando en su corazón, para él, altares inmaculados de fraternal sentimiento.

Sépalos así el diario que, con intención poco digna, se aprovecha de la ausencia, profundamente sentida, pero por desgracia inevitable, del señor presidente del Consejo, en la ceremonia solemne llevada á cabo anteayer por el eterno descanso del caudillo de la libertad, para zaherirle con una inconveniente vulgaridad, en su consecuente y eterno cariño al inmortal héroe de la redención de nuestra patria.

Ni los radicales conocen visos de verosimilitud á esos rumores de crisis de que con tanto ahínco se viene ocupando para distraer, con algo extraño, la atención de sus lectores, un papel que todo lo bueno lo guarda para última hora, ni hay semejantes rumores, ni nadie piensa en crisis.

El Sr. Ruiz Zorrilla, á quien debe conocer muy poco el redactor de tales paladadas, tiene la firmeza de carácter, la fuerza de voluntad, que ningún conservador-traficante jamás, y nunca tiene por qué mostrarse pesados de las resoluciones y los actos á que se decide.

Eso quisieran los pobres ambulantes conservadores para gozar las delicias, con que sueñan en alimbaradas horas de halagüeña fantasmagoría; momentos de éxtasis con que se eivalentonan y suben... suben... suben, para caer desde lo más alto.

De Aguilar de la Frontera (provincia de Córdoba) nos escribe nuestro apreciable correspondiente dándonos la noticia de haber sido destituido el ayuntamiento de aquella localidad, elegido por sufragio universal, cuyos alcaldes y la mitad de los regidores eran radicales y la otra mitad republicanos de orden, para sustituirlo con otro compuesto de elementos conocidamente reaccionarios.

Esperamos que el gobierno se fije en este hecho y examinadas las causas que puedan haberle dado origen, dejará como siempre los sagrados intereses de la libertad y de la justicia en el lugar eminente que les corresponde.

Hé aquí con lo que ha querido dar la inocentada á sus lectores un diario sagastino:

«Damos la voz de alerta á los honrados patriotas que forman la liga nacional.

«Algo se trama contra ellos. Demos la voz de alerta al partido constitucional; algo se trama contra sus más ilustres hombres. Y oasta por hoy. ¡Alerta! ¡Alerta!»

Dice La Epoca, en su perdurable manía de hallar en todas partes motivos para criticar cuanto á la situación se refiere:

«Parecen hoy más templados los vientos políticos. La visita del Sr. Topete, la modificación que en su actitud ha sufrido el periódico El Gobierno, las entrevistas solicitadas de otros altos personajes, todo esto ha reverdecido esperanzas que parecían atenuadas. No tenemos para qué participar de esas esperanzas; pero si esa actitud indicara que en Palacio se comprende algo de la gravedad de la situación, tendríamos suficiente patriotismo para asistir indiferentes y resignados al logro de las esperanzas, si eso contribuía á salvar las Antillas, seriamente amenazadas.»

Debemos decir á La Epoca que los radicales ignoran por completo lo que pueda significar la actitud de El Gobierno, y su patrono el Sr. Topete: más aún, nos tiene sin cuidado. El Sr. Ruiz Zorrilla, jefe del gabinete, está en perfecto acuerdo con el monarca, y éste identificado con la energética y salvadora política de aquel, y esto nos basta.

Los rumores, pues, de que el diario puigmoltejo se hace eco, no tienen ni el menor fundamento, ni la actitud que cree notar en El Gobierno y en su inspirador el marino Topete, tiene nada que ver con la política francesa, despojada y noble de los radicales y la Corona.

Hemos dicho que en una reunión de la nobleza negra, los papeles estaban de antemano repartidos, y un comunicado del marqués de Cervera que anoche publica La Epoca, viene á corroborar aquella opinión.

Solo así comprendemos el fiasco que á los nobles dió nuestro correligionario el señor marqués de Sardoal, con sus oportunas aclaraciones, y el desairado papel que hicieron representar al de Cervera, cuyo discurso, largo, bastante largo, á juicio de La Epoca, no le permitieron pronunciar. Discurso que, según el señor marqués de Cervera, nadie puede calificar de breve ni de extenso, porque no llegó á leerlo como quería.

La farsa es chistosa; pero la comedia ha sido conocida, y La Epoca, puesta en berlín por el egregio marqués, cuyo discurso solo consta en acto.

Es falso, pero perfectamente falso, lo que dice El Tiempo, relativo á «las notas inconvenientes pasadas por los Estados Unidos á nuestro gobierno á fin de que éste resolviera en sentido radical las reformas de Puerto-Rico.»

El gobierno español no necesita la influencia de nadie, ni chico ni grande, para hacer en el poder lo que en la oposición ha prometido, y la salud de la patria y de la libertad exijan.

No nos parecernos en nada á los moderados de El Tiempo.

La Liga, la famosísima é inquebrantable Liga de los negros, está en crisis; hay en su nobilísimo seno una profunda división producida por El Gobierno, periódico de Topete, que no quiere ir á remolque de La Liga, y menos teniendo ésta el carácter político que hasta los menos líncos le atribuyen. Estaban mal avenidos y El Gobierno ha venido, con su indisputable autoridad é importancia, á meter el cisma en el cotarro.

Hé aquí en qué términos dá cuenta La Correspondencia de esta notable división:

«El proyecto de abolición de la esclavitud, debido al Sr. Topete y publicado ayer por su periódico El Gobierno, es considerado como una protesta contra las tendencias políticas que han dado en atribuirse á La Liga, y hay muchos conservadores importantes que aceptan el pensamiento del distinguido marino, y se disponen á manifestar su adhesión de un modo solemne.

«El Gobierno, periódico del Sr. Topete, declara hoy terminantemente que no quiere ir á remolque de La Liga, y menos si tiene el carácter político que La Política le atribuye.»

Ahora solo nos resta dar el pésame al señor marqués de Manzanedo por no haber conseguido lo que tanto apetecía, no obstante haber puesto su Liga en la punta de la invencible y centelleante espada del ministro universal de 1843, del héroe de Arjonilla, del gran duque de la Torre, ex-regente del reino, etc., etc.

Por lo visto, lo que no consiguieron con el niño Terso los filibusteros, lo han logrado completamente los negros.

El famoso Carlos siete ha echado su virginal espada en la balanza de la cuestión ultramarina, dando su alta y poderosa protección á los ligueros, según se desprende de un comunicado que apareció ayer simultáneamente en las columnas de los periódicos absolutistas.

Para lo único que les faltaba á los de la Liga que el héroe de Oroquieta se adhiera á la causa de la esclavitud, que aquellos señores, á pesar de su catolicismo, quieren conservar á todo trance.

Después de todo, con su cuenta y razón habrá dado este paso el fugitivo Pretendiente.

Hay fundados motivos para esperar que la emancipación de los esclavos de Puerto-Rico ha de hacerse en virtud de la ley presentada al Congreso, antes y más económicamente de lo que se creía.

Asegura La Correspondencia que no es cierto, como dice un periódico, que el señor Ruiz Zorrilla se muestra pesados de los proyectos de reforma en Puerto-Rico, ni sus propósitos tienen más mira ulterior que la de realizar lo que cree, como sus compañeros de gabinete y las Cortes, justo é imprescindible por muchísimos conceptos.

Ayer se ha recibido de Puerto-Rico el siguiente despacho telegráfico:

«El capitán general al ministro de Ultramar:

Agradezco y desvelo cordialmente á V. E. por mi y todas las clases civiles y militares de esta isla, que conmigo felicitan á V. E.

Tranquilidad pública completa. Cuento con la conducta de todos y lealtad de ejérci-

to, marina y voluntarios para responder del orden.»

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de la Habana ha publicado un decreto citando á Plutarco González, Nestor Ponce, la viuda de Morales Lemus y las esposas de Jordán, Aldama, Mora, Mestre y Feser, para que se presenten en el cuartel de artillería á defenderse de los cargos de traición que se les hacen ante el tribunal militar allí reunido.

Los cuerpos de línea que guarnecen hoy á Madrid van á ser destinados á otros distritos y sustituidos por siete batallones de cazadores, á los cuales, tan luego como lleguen á esta corte, se les entregará el armamento Remington.

No es cierto, como indica algún periódico, que el general Ceballos haya dimitido su cargo de segundo cabo de Cuba.

No es cierto, como se ha dicho, que el conde de Rius haya pensado en dimitir el cargo que desempeña en palacio.

El señor ministro de Ultramar no piensa ocuparse especialmente de la cuestión de personal ni hacer más nombramientos que algunos que sean imprescindibles, hasta que haya terminado el estudio y despacho de los asuntos más importantes y urgentes.

El precio de los telegramas entre España é Inglaterra por el cable de Bilbao, será de once pesetas por cada veinte palabras.

El lunes próximo saldrá de Madrid para Zaragoza el primer batallón del segundo regimiento de ingenieros.

En vista de las graves dificultades que oponen los carlistas de Cataluña á la circulación de trenes, la empresa del ferro-carril de Zaragoza á Barcelona ha dispuesto no expedir billetes á los viajeros más que hasta la estación de Cervera.

Se trata de adquirir por el Estado la colección de conchas de D. Patricio María Paz, presidente de la comisión científica del Pacífico, colección notabilísima en concepto de las personas inteligentes.

Hacia Fuencaliente se han dirigido los ocho soldados de caballería que se unieron á la facción levantada por Almoradíel.

El rey ha regalado al médico de cámara, señor Carrero, un magnífico servicio de café, de oro, con una expresiva dedicatoria.

El día 4 hubo gran parada de voluntarios en la Habana para recibir la bandera que les han enviado sus compañeros de Madrid.

El día 30 del corriente mes, á la una de la tarde, tendrá efecto el sorteo para la amortización de 410 obligaciones especiales del ferro-carril de Alar á Santander de las que existen en circulación.

Está organizándose en Tortosa una compañía de francos que mandará el capitán de ejército señor Fort.

Por real orden de 15 del actual se ha dispuesto que se modifique el art. 143 de las ordenanzas de aduanas vigentes en el sentido de que el tanto por 100 de depósito es exigible sobre el valor oficial del género depositado que es el que haya servido de base para la imposición del derecho de arancel.

Un periódico de Gerona asegura que el cabecilla Barranco fusiló á un concejal liberal de San Andrés del Terri.

Ayer ha debido quedar rubricado el nombramiento del general Martínez Plores para el mando de Puerto-Rico.

El batallón de ingenieros que operaba en Despeñaperros, ha recibido orden de regresar á Madrid.

El brigadier Ausótegui, al frente de una columna, ha salido el jueves á perseguir la facción Goiriena.

Se presentó á indulto en la capitania general de Cataluña un tal Mojososa (a) Torres de Cervera, ayudante del cabecilla Tristany. Rindió la espada que llevaba y el indulto le fué concedido en el acto.

Las facciones de las provincias Vascongadas y Navarra, siguiendo el ejemplo de las de Cataluña, han principiado á sacar contribuciones á los pueblos.

Se ha mandado por el ministerio de Fomento que se hagan los estudios necesarios para la construcción de un muelle en el puerto de La Cruz de Oro, con arreglo á lo solicitado por el municipio de dicha localidad.

También se ha concedido el establecimiento en dicho puerto, de balizas y boyas.

Las noticias de la provincia de Castellón son satisfactorias. Las partidas carlistas, después de haber sufrido en varios encuentros muchas pérdidas, se han convencido de que la actividad desplegada por el comandante general del Maestrazgo, Sr. Villalón, no dece, y empiezan á desbandarse acogiéndose á indulto. Desde que en el Maestrazgo empezó el levantamiento, han sufrido los partidarios de D. Carlos seis derrotas haciéndoles las columnas que dirige el Sr. Villalón sobre cien prisioneros.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

París 27.—Rusia, Austria y Alemania han acordado á Grecia que satisfaga las reclamaciones de Francia é Italia en el asunto del Laurium.

En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, á 88-85; El 3 por 100 francés, á 53-10; El 3 por 100 id., á 84-55.

El interior español, á 24 5/8; El exterior idem, á 28 5/8; El 3 por 100 portugués, á 41 5/8; El 3 por 100 id., á 28 5/8.

No se ha cotizado el portugués. Amsterdan 27.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, á 28 1/4; El 3 por 100 portugués, á 41 5/8; Amsterdam 27.—El 3 por 100 español, á 27 9/16; El portugués á 41 5/8.

Nantes 27.—Han sido presos un desertor español y dos carlistas españoles también, acusados de haber asesinado á un refugiado español.

París 27.—El conde de Bourgoing, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, ha presentado su dimisión, pero no ha sido aceptada todavía.

El embajador otomano ha dirigido al síndico de los agentes de cambio una nota declarando completamente falsa la circular del Kinet, publicada por el Times de Londres.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Señor director de La Tertulia: París 23 de Diciembre de 1872.

Muy señor mío y estimado amigo: Los rurales de Versalles se han ido á comer el pavo con sus familias, y la tranquilidad pública está asegurada hasta principios de Enero, en que, reunidos de nuevo en el teatro del palacio de Luis XIV, volverán á turbar con sus intrigas y sus conspiraciones contra la libertad. Algunos de ellos se oponían á que hubiese vacaciones, temiendo que las aprovecharan los diputados republicanos para ir á los departamentos y dar impulso á las peticiones disolucionistas, que continuaban llenándose de firmas, no obstante las dificultades que les opone la malevolencia de algunas autoridades civiles y militares. Otros pretendían que se nombrase una comisión de permanencia, como se hizo en Agosto; pero ni unos ni otros fueron afortunados.

nados en sus esfuerzos: la mayoría estuvo por las vacaciones, y juzgó innecesaria la comisión e innecesario también el que sus funciones fuesen atribuidas a la de los treinta, o como se dice hoy irónicamente, al consejo de los treinta o al concilio de Treinta.

Los treinta de la comisión, consejo o concilio, si bien en Versalles, y sus dos subcomisiones continuaban la imposible tarea que se han impuesto. Llamamos imposible, ya porque la mayoría de los comisionarios se empeña en inutilizar a Mr. Thiers, cuando con razón o sin ella y yo creo que contra todo razonado criterio Mr. Thiers, hoy tiene en el país más prestigio que todos los diputados juntos; ya también porque todos se obstinan en techar una casa que no existe o en sostener una bola sobre una punta de alfiler, o, dejando a un lado los tropos y las figuras, en hacer leyes orgánicas sin sentar la base, el fundamento constitucional, sobre que deben descansar y con el que deben estar en armonía.

La Asamblea se llama soberana, se titula constituyente, Mr. Thiers le reconoce este derecho, que gran parte del pueblo y los antecedentes de su elección le niegan, y cuando trata de ejercer la soberanía, cuando se propone constituir, se ve imposibilitada de hacerlo, como el parafís que, no obstante no caer de piernas y pies, cuando quiere andar siente que no le es posible.

Si esta imposibilidad, que precede, tanto de que aun cuando la mayoría de la Asamblea es monárquica, esta mayoría se cuartece o desmigaja en el momento en que trata de aplicar a una persona o dinastía sus principios, como de que la nación repugna hoy estos principios y de que la misma Asamblea se resista a fundar definitivamente la república, sin esta imposibilidad, digo, la tarea de la Asamblea sería fácil, y facilísima de su comisión de los treinta y de las dos subcomisiones de ella, pues sentarían la base constitucional, monarquía o república, y sobre este cimiento levantarían el resto del edificio: edificio regular, de fuerza y formas proporcionadas a su base.

Careciendo de ella, no pudiendo fijarla, y empujándose, sin embargo, en edificar en el vacío, la Asamblea y sus comisiones, y con ellas Mr. Thiers, que por su parte quiere también levantar el edificio antes de tener el suelo, pierden el tiempo en proposiciones que, o no llegarán a ser leyes, o si llegan, se vendrán al suelo al primer embate de una elección general, y tanto la comisión y subcomisiones que representan el espíritu de la mayoría de la Asamblea, como Mr. Thiers, dejan conocer en sus respectivos proyectos que lo que buscan es dominarse el uno al otro y hacerse dueños exclusivos de la situación y disponer después sin obstáculo de los destinos de la Francia.

Prevalece en la comisión de los treinta, por más que en algunos momentos parezca ceder y quiera ser conciliadora, la idea de excluir a Mr. Thiers de las discusiones de la Cámara, concediéndole el veto suspensivo y después que haya hecho uso de él, el derecho de hablar en la tercera deliberación, y prevalece también la idea de establecer la responsabilidad ministerial para con ella, y para con el ministerio por completo, de las embajadas, de las prefecturas, y supeditar al país hasta conducirle, cuando se presente ocasión propia, a la monarquía, al despotismo del clero, de la antigua nobleza y de algunos poderosos.

Mr. Thiers se empeña en crear la segunda Cámara, esperando hallar en ella la panacea política que ha de curar todos los males; mas al tratar de su organización y atribuciones, se pierde entre varias combinaciones. Ya quiere que salga de una elección parecida a la de nuestros senadores, ya pretende que la formen los 250 diputados más ancianos, y ni en sus amigos dicen cuáles serán las atribuciones de la Cámara nueva.

A ambas combinaciones se muestran opuestas las subcomisiones de la comisión de los treinta, diciendo que, siendo soberana la Asamblea, no puede dividir con otra Cámara su soberanía; que, en ningún caso es admisible formar una Cámara por ancianidad, ni a la suerte, pues sería dar al azar la opinión de la mayoría de ella, y que, aun aceptada su creación, no pudiera ser sino para después que la actual Asamblea haya dejado de existir, y conociendo de antemano sus facultades.

Empeñados en estas cuestiones, Mr. Thiers y la comisión pierden el tiempo, y es probable que no lleguen a entenderse, si llegan, como en su obra, no habrá sinceridad, sino ganas de vivir y de agotar la ocasión mas propia para excluirse el uno al otro; como no responderá a ningún principio fundamental, no podrá menos de ser transitoria y de muy poca duración, y mientras dure la inquietud del país continuará como hasta ahora. Un solo medio hay de salir de ella: la disolución de la Asamblea con la convocatoria de una constituyente que desde el primer día resuelva la cuestión que hoy existe, y que, por mas que se trate de negar, no es otra que la de la república o monarquía.

Y sería tan fácil a Mr. Thiers, si fuese verdaderamente republicano, si tuviese, aunque fuese con el deseo de conservarse en el poder, el de fundar la verdadera república, restablecer completamente la calma y quizá evitar la revolución, que indudablemente vendría dentro de algunos años si continúa ahora la mayoría de la Cámara. Mr. Thiers le bastaría dar a la política interior un giro distinto del que le ha impuesto y no dificultar las peticiones de disolución. El prestigio, la popularidad de Mr. Thiers, (yo no he de ocultar nunca a mis lectores la verdad de las situaciones) son intensas. La Francia, en considerable mayoría, tiene puesta en él su confianza, cree que él ha de salvarla, y le seguiría a donde quisiese llevarla, y bastara con que él lo quisiese para que no solo hubiese millones de peticiones contra las pretensiones de la Asamblea, sino para que la república quedara establecida.

Pero, ya lo he dicho otras veces, Mr. Thiers solo es republicano en cuanto la república le permite ser presidente, e impide que un rey venga a reemplazarle en el gobierno, y es enemigo de la Asamblea, no por las ideas reaccionarias que ella profesa, sino porque la Asamblea quiere un rey. Yo tengo para mí que si pudiera conciliar la monarquía con la presidencia de Mr. Thiers, no habría amigos más unidos que Mr. Thiers y la Asamblea; porque ni uno ni otra son partidarios de la libertad, y ambos a cual más aborrecen la democracia.

La Asamblea (hablo de su mayoría), no rechaza en absoluto el parlamentarismo, antes le proclama a su modo, y Mr. Thiers aspira a constituir una república en la cual no exista más libertad que la de pronunciar algunos discursos anodinos en las Cámaras los diputados y senadores, con reserva de no hacer con gritos u otra clase de ruido la voz de los que intenten reclamar derechos para el pueblo. La Asamblea y Mr. Thiers no estarían desunidos si, como acabo de decir, pudiera conciliarse lo que no es posible: la coexistencia de un rey con el presidente Thiers.

Pero, preguntarán mis lectores, ¿cómo se explica, siendo así, la Francia tenga en Mr. Thiers tanta confianza, y le apoye? Facilísimamente: porque la Francia no es una nación que obra con criterio hijo del estudio, sino mera y simplemente por impresio-

nes, las más veces irreflexivas. Cualquiera cosa le basta para aborrecer, y necesita de poco para entusiasmarse por una persona; el odio y el amor son para ella una necesidad, y esta necesidad no impide, antes al contrario, hace muchas veces que el odio se convierta en amor, y que el amor pase a ser odio. Además, la Francia, revolota por momentos, gusta de tener un amo, y se deja dominar débilmente por él.

Hacedos años, y medio Napoleón obtenía siete millones de votos; pocos meses después, no hubiera conseguido la décima parte. Mr. Thiers, en la misma época, no hubiera reunido 200.000; hoy, si se presenta candidato por todos los departamentos, todos le nombrarían diputado, y quizá, dentro de poco, los que hoy le ensalzan le aborrecerán y desearán su caída.

Hoy la Francia, dejando aparte el clero, la nobleza y sus pinnagudos, es república, y como cree que Mr. Thiers va a fundar y quiere sinceramente la república, por esto aclama y adora a Mr. Thiers, sin detenerse a examinar si son verdaderos los deseos que atribuye a Mr. Thiers, y lo que será, en este caso, la república que Mr. Thiers funda.

Si se detuviera a hacer este examen, si estudiara todos los actos de Mr. Thiers y de su gobierno, si la Francia reflexionara un poco, no creo que hallara un motivo para mostrar esta confianza extrema en el republicanismo y amor a la libertad del presidente de la república, y si no, citemos actos, y ellos dirán más que cuanto pudiera yo decir.

Van a cumplir diez y nueve meses que subió la Comuna en París, y en ningún punto sus partidarios han intentado resucitarla ni se ha descubierto conspiración alguna. Desde Mayo de 1871, la paz reina en toda la Francia, y no obstante, Mr. Thiers no decreta, ni desea, el levantamiento del estado de sitio. Hace diez y ocho meses que la Comuna perdió toda su fuerza, que nada hay que temer, y sin embargo, Mr. Thiers permite que los consejos de guerra sigan funcionando, que los presos continúan en las cárceles y los buques llevando deportados a la Nueva Caledonia. Y no se diga, como ha expresado alguna vez Mr. Barthélemy Saint-Hilaire en sus cartas, contestando a los que pedían al presidente el levantamiento del estado de sitio y la amnistía, que esto depende de la Asamblea, porque nadie ha olvidado que, en la Cámara, Mr. Thiers dijo: «que era preciso dejar que la justicia militar, (la justicia del vencedor contra el vencido; ¿qué abuso de una palabra santa!) completara su obra, y que no hubiese llegado aún el tiempo de abrir el pecho a la clemencia».

Y quién, sino Mr. Thiers, ha impuesto a todas las leyes que ha hecho la Asamblea un carácter restrictivo, reaccionario? La Asamblea, cuando creía que tenía las simpatías del pueblo, y que estas serían duraderas, olvidada de que el pueblo en febrero de 1871 le eligió porque creyó que los que componían su mayoría eran los únicos capaces de firmar una paz tan deshonrosa como la que proponía la Alemania, hizo una ley municipal en la que el pueblo debía nombrar los alcaldes. Mr. Thiers se presentó en la Cámara, amenazó, como suele, y la Asamblea revocó el artículo liberal para dar al gobierno la elección de los alcaldes y sus tenientes.

¿Qué ha sucedido con la ley del jurado? Que la magistratura, enemiga de esta institución, es la que dispone de ella, y que hoy se están tocando sus fructuosos resultados, dándose el caso de ver excluidos de la lista por el voto de un juez de paz y de un concejal amigo de los jesuitas, un sabio profesor del colegio de medicina de París, y otro médico que fué alcalde de su distrito y obtuvo 52.000 votos para diputado. Si esto sucede en París, si aquí la nueva ley puede hacer que Mr. Robin y Mr. Robinet dejen de ser jurados por sus opiniones filosóficas, ¿cómo serán los que sucederán en los departamentos en que el gobierno está aún más entregado a los reaccionarios?

¿Qué ha hecho Mr. Thiers, después de la sesión del 29 de Noviembre, en que los republicanos evitaron su caída? Continuar su sistema de exclusiones de los destinos, nombrar ministro del Interior a monsieur Galland, miembro de la derecha, y consentir que, «cediendo éste a las exigencias injustas de los exajerados monárquico-clericales, destituyera al alcalde de Nantes, queridísimo del pueblo, amenazara a todos los alcaldes de Francia, y ofreciera complacer en todo a los furibundos de la derecha».

Por la libertad, Mr. Thiers no ha hecho nada, acusando su conducta con decir que en el gobierno es necesario ser práctico y no dejarse llevar de teorías, singular espina con la cual los pueblos tendrían que reanudar toda aspiración.

Sin embargo de todo esto, no puedo menos de reconocerlo; Mr. Thiers es hoy el hombre de moda, y el que todo lo podría si quisiese, y para ello no tendría que alear, y en esto haría muy bien, a golpes de Estado, ni a ningún medio violento o ilegal. Mr. Thiers podría fundar la república sin revoluciones, sin sacudimientos, que la Francia no quiere ahora; pero no lo hará, porque no es republicano, ni liberal, y por consiguiente, me atengo a lo que he dicho: su popularidad no es merecida, no nace de un juicio de sus actos justos, hijo de la razón y de la verdad, y la obra que él y la comisión de los treinta elaboren, si alguna llegan a coordinar, como no será más que el resultado de los egoísmos; no será duradera, ni resolverá nada.

La cuestión no es más que una: república o monarquía; y esta cuestión no quedará resuelta por más que medien transacciones dilatorias, y el peligro no desaparecerá, y este peligro es mayor, porque Mr. Thiers es viejo, puede desaparecer de repente; y entonces un voto de la Asamblea bastará a crear un conflicto, mucho más cuando no hay hoy que un teniente en Francia la popularidad de que goza el presidente de la república.

He citado el caso de haber sido excluido de las listas del jurado Mr. Robin; debo añadir que luego que este hecho fue conocido, los estudiantes del colegio de Medicina hicieron a su sabio profesor una ovación gritando: «Viva Mr. Robin! Viva la ciencia».

En el departamento del Var y en algún otro, los consejeros generales han pasado comunicaciones al magistrado presidente de la junta encargada de formar la lista, diciéndole que no acudieran a una junta que se hallaba presidida por una persona con la que su conciencia les prohibía alternar, puesto que había formado parte de las infames comisiones mixtas de 1852, de cuyos actos inquisitoriales fueron víctimas algunos de los consejeros. Mr. Dufrane, el mismo ministro que censuró agraciado a los jueces que compusieron aquellas comisiones, el mismo que dijo en la Asamblea que esperaba que renunciarían sus destinos, y que si no lo hacían, vería lo que debía resolver, ha cumplido su palabra dando al comisario mixto de 1852, presidente de la junta para la formación de la lista de jurados del Var, un ascenso.

Pero ¿qué puede ya hacer el ministro favorito de Mr. Thiers después de su último discurso que pueda aumentar sus detecciones? La continuación de Mr. Dufrane en el ministerio después de haber refutado el mensaje de Mr. Thiers, es otra prueba del republicanismo del presidente.

Queda ya completamente satisfecho a la Prusia.

El tercer millar, y se halla reunido el cuarto, que le será entregado a razón de 200 millones por mes, y no todo a la vez, para evitar la crisis monetaria que en este caso no podría dejar de sobrevenir. Dentro de cinco meses, si se logra llevar a buen término un arreglo con los banqueros para garantizar a la Alemania el quinto millar, podrá tener efecto la evacuación completa del territorio francés por las tropas confederadas. ¿Consentirá entonces la Asamblea en su disolución? ¿Qué inventará Mr. Thiers para que los radicales, a quienes tanto teme, no ganen las elecciones, ni pongan en peligro su omnipotencia? El tiempo nos lo dirá.

Los alifonistas, que se mostraban muy contentos de haber logrado armar una intriga contra el ministerio Zorrilla con la llamada cuestión de Ultramar, y con el apoyo de los negros y de los deshechados, empezaban ya a conocer que han dado un golpe en vano, y que no les dará los resultados que esperaban. El voto del Congreso y del Senado les ha sentado mal. Medite mucho el gobierno la cuestión de emancipación repentina y simultánea de los negros; pero no vale en introducir reformas políticas en Puerto-Rico, y en Cuba, cuando los rebeldes hayan rendido las armas.

El Sr. Calvo y Teruel no ha querido dar su brazo a torcer; hizo bajar el título que anunciaba falsamente que existía en París un consulado español; pero se ha podido conseguir que haga indicar, con la colocación de otro título, la verdadera existencia del viceconsulado. Me aseguran que el gobierno le previno que dejara de dar a su oficina el carácter de consulado que no tiene, y que la embajada le ordenó que mandara colocar el título debido; todo ha sido inútil, nadie ha podido vencer la obstinada vanidad del Sr. Calvo, porque este señor no duda que la aprobación de los presupuestos le permitirá titularse cónsul de París y cobrar el sueldo de tal, en detrimento de los intereses del Estado.

Yo no puedo creer que el partido radical estime en menos, por complacer al Sr. Calvo y satisfacer su ambición, los intereses del pueblo español, que estimaba Tiberio los del pueblo romano. Cuenta Tácito, en sus anales, que como hoy los amigos del señor Calvo, los de Hortales, propusieron una suma para él, fundados en que descendía del gran orador Hortensius, y que Tiberio, el azote de Roma, se opuso diciéndolo: *si ambicione exanimis, per scelus suum vultum erit*, esto es: «lo que demos por satisfacer ambiciones, tendremos que arrojarnos al pueblo, y esto es una maldad». ¿Querrá el partido radical ser menos que Tiberio? No, no puede ser, y por consiguiente, el Sr. Calvo no debe esperar que su injustificada ambición sea satisfecha, y si apurárase a colocar el título, que diga lo que debió decir: «Viceconsulado de España», mientras llega el día en que desaparezca también el viceconsulado y se establezca en la embajada una cancellería que es lo que se necesita en París.

(De nuestro correspondiente.)

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

BERGÁ 23 de Diciembre.

Bajo la impresión que podrá V. figurarse, escribo la presente para comunicarle la derrota que han sufrido esta mañana las facciones de Castell y otros cabecillas en Caserras. No podré ser muy difuso, y a causa de la perentoriedad del tiempo y del consiguiente encierro en Y. en la presente desafío y falta de dilación, que espero me dispensará. Son las siete de la noche y acabamos de llegar. He aquí el suceso. A las siete de esta mañana la columna del coronel Mola, compuesta del batallón de cazadores de Cataluña, de otro de Tarragona, media batería de campaña y ocho cañones, salió de esta población y al parecer en dirección a Cardener. Después de unas tres horas de marcha nos manda el jefe contramarchar a la izquierda, y forzando el paso emprendimos la dirección de Caserras. En este pueblo se hallaba Castell con otros cabecillas y 700 hombres escogidos entre las facciones de su mando. Pudimos acercarnos a Caserras hasta hallarnos a tiro, y se rompió entonces un vivísimo fuego entre ambas partes, pues Castell, al saber que nos aproximábamos, se preparó a la defensa.

Una de las primeras víctimas ha sido el ayudante de Castell, llamado Arced, que cayó muerto mientras las tres armas nos hacían fuego. Los facciosos, parapetados en las casas, hacían un fuego nutridísimo que era sostenido casi a vez con mayor empuje por nuestros valientes soldados, que se batían con denuedo y avanzaban impávidos en medio de una lluvia de balas. Entre tanto la artillería hacía ciertos disparos y se repartía en las ruinas a algunas víctimas, víctimas de su valor digno de mejor causa. Después de una hora y media de fuego y cuando nos batíamos ya casi a tiro de pistola, suena el toque de ataque, recrudescen el fuego de los carlistas, y celando bayoneta nuestros valientes soldados se lanzan a la carrera sobre el pueblo que abandonan precipitadamente los carlistas, huyendo en varias direcciones, y ordenan al consiguiente, y siendo perseguidos largo rato.

Tomado el pueblo, fué reconocido minuciosamente, haciéndose en él los prisioneros que dire más adelante. Esta gran victoria, que podría llamar batalla no solo por su importancia sino por haber jugado en ella las tres armas, nos ha costado la pérdida de una vida de un capitán muerto, tres soldados heridos de gravedad y 14 levemente, un mulo de la artillería muerto y otro mulo y un caballo heridos. Las pérdidas de la facción son considerables, pues solamente en las calles de Caserras hemos encontrado 7 muertos al ocupar el pueblo, 15 heridos graves y dos caídos muertos, sin contar con las bajas que han tenido en las afueras y que no preciso por no incurrir en inexactitudes.

Los prisioneros hechos con las armas en la mano pasan de 60, y hemos recogido además 150 armas de fuego, muchas bombas, equipos y otros efectos. Todo esto, junto con los prisioneros y las armas, ha sido trasladado a esta población. No quiero terminar sin insistir sobre el valor y denuedo con que se ha batido la columna, desalojando y venciendo a un enemigo preparado para la defensa y que ha hecho una resistencia enérgica. Solo el heroísmo de nuestros soldados podía llegar a tanto. Con este hecho de armas han añadido los batallones de Cataluña y de Tarragona un nuevo timbre a los muchos ya conquistados durante la campaña actual.

(De la Imprenta.)

SECCION OFICIAL.

Despachos telegráficos dirigidos al ministerio de la Gobernación.

Ogónova 27, 24.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «Tengo una grandísima satisfacción en ser el conductor por el cual llegue al gobierno la expresión del verdadero entusiasmo con que acaba de verificarse una numerosísima manifestación de los partidos liberales en favor del proyecto de extinción de la esclavitud».

He recibido de los manifestantes exposiciones para cada uno de los Cuerpos Colegiados, acordándose al humanitario propósito del gobierno, basado en la justicia, la razón y el derecho.

Hónrame ser la autoridad que en esta provincia representa al ministerio, unido mi sincera felicitación a la espontánea de los concurrentes al solemne acto público de la manifestación.

Ni al más ligero desorden ha ocurrido. La tranquilidad completa.

Graña 27, 410.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «El presidente del comité radical de los distritos de Figueras y Viladomus me ruega felicite a V. E., a nombre de todo el comité, por el discurso pronunciado en el Congreso el día 17 de actual sobre reformas en Puerto-Rico. Añadiendo que puede V. E. contar con su decidido apoyo».

Lugo 27, 350.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«Esta comisión provincial en sesión de anoche acordó felicitar al Excmo. de S. M. por las reformas de Puerto-Rico, y elevar una exposición pidiendo la abolición de la esclavitud en aquella isla. Remítala por correo».

Idem 27, 9.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El comité radical de esta capital me encarga felicitar a V. E. por el propósito que anima al gobierno de plantear las reformas en Puerto-Rico. La Tertulia radical acordó firmar una exposición que remitirá a V. E. por mí y en nombre de los empleados de esta secretaría y administración económica, así como de gran número de liberales de esta capital, pidiendo nuestro apoyo para que las reformas en Ultramar se verifiquen, pues así lo exige la libertad y la justicia».

Murcia 27, 320.—El gobernador interior al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«La comisión provincial, comité y Tertulia del partido radical felicitan a V. E. telegráficamente por el proyecto de las reformas de Ultramar. Igualmente lo hago en nombre de los funcionarios públicos, y espero confiadamente que en igual sentido se expresen los comités todos de los pueblos de la provincia».

Idem 42.—El vicepresidente de la comisión provincial al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «Esta comisión, que tengo la honra de presidir, felicita al gobierno, que tan dignamente preside, por su decisión en llevar las reformas políticas a Ultramar dando libertad a los esclavos como demandan el derecho, la justicia y la religión cristiana».

LEY PROVISORIAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 181. La querrela se presentará siempre por medio de procurador con poder bastante y suscrita por letrado.

Se extenderá en papel de oficio, y en ella se expresará:

1.º El juez o tribunal a quien se presente.

2.º El nombre, apellido y vecindad del querrelante.

3.º El nombre, apellido y vecindad del querrelado.

En el caso de ignorarse estas circunstancias, se deberá hacer la designación del querrelado por las señas que mejor pudieran dársele a conocer, a no ser que fuesen también estas señas, a no ser que fuesen también estas señas, a no ser que fuesen también estas señas.

4.º La relación circunstanciada del hecho, con expresión del lugar, año, mes, día y hora en que se ejecutó, si se supiere.

5.º Expresión de las diligencias que se deberán practicar para la comprobación del hecho.

6.º La petición de que se admita la querrela, se practiquen las diligencias indicadas en el número anterior, se proceda a la detención y prisión del presunto culpable, o a exigirle la fianza de libertad provisional, y se acuerde el embargo de los bienes en la cantidad necesaria en los casos en que así proceda.

7.º La firma del querrelante o la de otra persona a su ruego, si no supiere o no pudiere firmar, y la de su procurador y la del letrado que le defienda.

Si el procurador no fuese en virtud de poder especial, no será necesaria la firma del querrelante ni la de otra persona a su ruego.

Art. 182. Cuando la querrela tenga por objeto algún delito de los que se reputan de carácter urgente para la comprobación de los hechos o para la detención del delincuente, suspendiendo después el curso de los autos hasta que se acredite el cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo anterior.

Art. 183. Si el delito fuese el de calumnias o injurias causadas en juicio, se acompañará a la licencia del juez o tribunal que hubiese conocido de aquel, con arreglo al párrafo primero del art. 482 del Código penal.

Art. 184. El particular querrelante habrá de prestar la fianza de la clase y en la cantidad que fijare el juez o tribunal para responder de las resultas del juicio.

Art. 185. Estarán, sin embargo, exentos de cumplir lo dispuesto en el artículo anterior:

1.º El ofendido y sus herederos o representantes legales.

2.º Cuando el delito fuere el de asesinato o el de homicidio, viudo o viuda de la víctima, cuyos ascendientes o consanguíneos hasta el cuarto grado y los ayaos hasta el segundo, y los herederos también de la víctima.

Para que los querrelantes comprendidos en los dos números anteriores gocen de la exención de la fianza, será necesario que presenten citaciones especiales, o siendo extranjeros, que los corresponda esta exención en virtud de tratados celebrados con el gobierno de su nación, o por la regla de la reciprocidad.

TITULO III.

DE LAS AUTORIDADES COMPETENTES PARA INSTRUIR SUMARIO, Y DE LA POLICIA JUDICIAL.

Art. 186. Constituyen el sumario todas las actuaciones judiciales practicadas para averiguar y hacer constar la perpetración de los delitos, con todas las circunstancias que puedan influir en su calificación, y quienes hubiesen sido los delinquentes, asegurando sus personas y su responsabilidad pecuniaria.

Art. 187. Cada delito de que concierne la autoridad judicial será objeto de un sumario. Los delitos conexos, sin embargo, se comprenderán en un solo proceso.

Art. 188. Las diligencias del sumario serán secretas hasta que se abra el juicio oral.

El abogado o procurador de cualquiera de las partes que revelare indebidamente el secreto del sumario, será castigado con multa de 50 a 500 pesetas. En la misma multa incurrirá cualquiera otra persona que no fuere funcionario público y cometiere la misma falta.

El funcionario público en el caso de los párrafos anteriores, incurrirá en las penas del art. 378 del Código penal.

Art. 189. La formación del sumario correspondrá a los jueces de instrucción de la circunscripción respectiva, y en su defecto a los de las demás circunscripciones de la misma ciudad o población, cuando en ella hubiere más de uno, y a prevención al juez de instrucción de los sumarios por los delitos comprendidos en el núm. 3.º del art. 270, y del judicial, o por delitos cuya extraordinaria circunstancia, o las del lugar o tiempo de su ejecución, o de las personas que en ellos hubiesen intervenido como ofensores u ofendidos, dieren motivo a considerar conveniente el nombramiento de aquel para la más acertada investigación, o para la más segura comprobación de los hechos.

El ministro de Gracia y Justicia y la sala de gobierno del Tribunal Supremo no podrán nombrar juez de instrucción para estos casos más que a un magistrado, juez o funcionario del ministerio fiscal que estuviere en activo servicio.

Las salas de gobierno de las audiencias tampoco podrán nombrar juez de instrucción de los autos, por el motivo expresado, que correspondiere al distrito de la audiencia cuya sala de gobierno hubiere nombramiento.

Cuando las salas de gobierno del Tribunal Supremo y de las audiencias hicieren uso de esta facultad, lo pondrán inmediatamente en conocimiento del ministro de Gracia y Justicia.

Art. 190. Serán auxiliares de los jueces de instrucción y de los municipales en su caso, y constituirá la policía judicial:

1.º Las autoridades administrativas encargadas de la seguridad pública y de la persecución de todos los delitos o de algunos especiales.

2.º Los agentes o subordinados de las mismas para el objeto del párrafo anterior.

3.º Los alcaldes, tenientes de alcalde y alcaldes de barrio.

4.º Los jefes, oficiales e individuos de la Guardia civil o de cualquiera otra fuerza destinada a la persecución de malehechores.

5.º Los serenos, celadores y cualesquiera otros agentes municipales de policía urbana y rural.

6.º Los guardias particulares de montes, campos y sembrados, jurados y confirmados por la administración.

7.º Los jefes de establecimientos penales y los acaudales de las cárceles y dependientes de los tribunales y juzgados.

(Se continuará.)

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGA DE HOY.

Cataluña.—El día 25 bató y dispersó la columna del coronel Medevilla a la facción Castell, de 300 hombres, en las alturas y bosque de San Genís, como a una hora de Baisaren, causando al enemigo dos individuos muertos, dos heridos y un caballo muerto, rescató un paisano que llevaba prisionero y se recogieron dos escopetas. Las tropas no tuvieron pérdida alguna.

También al tantísimo coronel Moreno alcanzó anteaer a la facción Torres, de 200 hombres, cerca de Pagés, en la provincia de Lérida, y la dispersó, haciendo cinco prisioneros, dos de ellos heridos, y cogiendo algunas armas y municiones. Se ignoran las demás pérdidas que tuvo el enemigo.

Provincias Vascongadas.—La columna del comandante Arana ha alcanzado ayer en las montañas de Arechulegui a las partidas Sorreta y Ochoco, de unos 80 hombres, habiendo durado el fuego como unas dos horas. Según noticias al enemigo ha tenido muchas pérdidas.

Valencia.—Acosada la partida Plaza en algunos puntos de la provincia de Alicante, ha sido por fin alcanzada en Elda por una columna del regimiento de León, haciéndola un prisionero y cogiéndola varios efectos de guerra.

En el resto de la Península nada ha ocurrido extraordinario.

Además publica la Gaceta el siguiente decreto y Real orden:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—En atención a lo propuesto por el Ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con mi Consejo de Ministros:

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se establece una comisión que proceda a proponer la reforma de los aranceles judiciales en la parte que se refiere al enjuiciamiento criminal, poniéndolos en armonía con la ley de 22 del corriente mes de Diciembre.

Art. 2.º Esta comisión dará concluido su trabajo para el día 10 del próximo mes de Enero, que es el prelado para poner en ejecución la ley referida. Dado en Palacio, etc.

Ilmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido en el decreto de 27 del actual, el Rey (Q. D. G.) ha tenido a bien nombrar presidente de la comisión encargada de proponer la reforma de los aranceles judiciales, en la parte que se refiere al enjuiciamiento criminal, al presidente de la audiencia de Madrid, don Juan de Y. I.; a D. Manuel Vicente García, presidente de sala del referido tribunal; a D. Eduardo Trillo Salles, juez de primera instancia del distrito del Hospital de esta capital; a D. Pascasio Pasari, promotor fiscal del distrito del Hospital; a D. Joaquín de Realde, abogado del ilustre Colegio de Madrid; a D. Gregorio Ucalay, escribano de cámara de esta audiencia, y a D. Manuel Villar, decano del colegio de procuradores de esta corte, y secretario de la mencionada comisión al escribano de actuaciones D. José María Miller. De real orden, etc.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS		ALTA.	HABA.
	Del 27.	Del 28.			
Renta perpetua del 3 por 100.	25-70	25-40			30
Idem. Fuerciones del 3 por 100.	25-40	25-40			
Idem. de fin de mes.	00-00	00-00			
Fuerciones del 3 por 100.	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior.	20-00	20-00			20
Material del Tesoro preferible.	00-00	00-00			
Deuda del personal.	00-00	00-00			
Sueldo del Ayuntamiento de Madrid.	00-00	00-00			
Obligaciones municipales.	00-00	00-00			
Idem. Franger y compañía.	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios.	108-25	108-22			
Idem del Banco de Castilla.	00-00	00-00			
De 28 pesos.	00-00	00-00			
Billetes vencimiento junio 1872.	00-00	00-00			
Idem Diciembre 1872.	00-00	00-00			
Idem Agosto 1870.	00-00	00-00			
Carpasas del Banco Territorial.	00-00	00-00			
Regalia. de la Caja de Depósitos.	85-53	85-50			100
CARRETERAS Y SOCIEDADES.					
Abril 1859. de 4.000.	00-00	00-00			
Idem de 2.000.	00-00	00-00			
Junio 1859. de 2.000	00-00	00-00			
A Julio 1859. id.	00-00	00-00			
Marzo 1858. id.	00-00	00-00			
Julio 1856. id.	00-00	00-00			
Obras publicas 1858.	00-00	00-00			
Ferre-carrailes de 2.000.	22-00	22-00			20
Idem nuevas de 2.000.	00-00	00-00			
Idem de 2.000.	00-00	51-75			
Idem nuevas de 20.000.	00-00	51-75			
Banco de España.	178-00	178-00			



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

QUEBRANTADORAS DE MAÍZ,

Máquinas para picar carne, embutideras para id., arados Howart, Jaen, vertedera giratoria, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras para uva, desgranadoras de maíz, quebrantadoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

BARATURA SIN IGUAL.

PLAZA DEL PROGRESO, NÚM. 20.—ULTRAMARINOS.

GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrone de Alicante y Gijón, aceitunas Sevillanas y Manzanales, clases superiores. Vinos y licores del reino y extranjeros, higos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., macedasas legítimas de Astorga, en cajones y por docenas. Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comisión. Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios. Latas de pimientos y conservas de todas clases. 149

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto es preciso para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos, con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver a los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese a que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud a las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño o negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente a todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja a las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced a la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir o sustituir al aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto hasta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

Nota. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que éstos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Fortuny y Compañía, Rambla y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad-Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y Compañía.—Jaen: Higueras.—Leon: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Céspedes.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.—131.

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla a la venta a DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y a CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle del Soldado, 20. (54)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana. (37)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada. (38)

PIÑAS DE LA HABANA

Depósito exclusivo en Madrid de la acreditada fábrica de conservas de Juan Brocchi, Habana. Piñas del tamaño núm. 1, llamado Gigante, a 40 rs. lata. Idem, id., núm. 2, Medio Gigante, a 30 id. Idem, id., núm. 3, de igual peso que las latas de la Dominica, a 24 rs. lata. Piñas de la Dominica, a 24 rs. Se ha recibido además una gran cantidad de pasta y jalea de guayaba, latas de guayabanas, guayabas, zapotes, mangos mameys, plátanos al natural y fritos en manteca, y los tan renombrados hicosos y tamaños en almibar. Se garantiza la buena calidad de todos los artículos que se expenden en mis establecimientos de LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (137)

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo núm. 2, principal, esquina a la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el Extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas o sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el Extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

¡SE ARMÓ LA GORDA!

LA CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

POR

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO.

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO.

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios, lleva un trabuco y un rosario, y al grito de ¡viva Carlos VIII! le sueltan un tiro al lucero del alba.

Viendo estos desaguisados canónicos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la Clerigalla, que es una descarga cerrada a ver si consigo que se metan en sus sacristías y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben donde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la frontera.

Yo le digo al bobalicon del niño Terso:

Del clero serás juguete y harás un papel muy mono, no sentándote en el trono sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas a la Clerigalla sin careta, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás a un cura sin preguntarle el quíen vive!

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.

Los pedidos se harán al autor en la Administración de La Tertulia, calle de Barrio Nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo o en letra de fácil cobro. Amen.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES CORREOS-INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacífico, a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al Agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA. Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coaña y Vigo. (133)

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 a 3.500 toneladas de desplazamiento.

LÍNEA DEL MEDITERRANEO.

En combinación con la trasatlántica.

Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse a D. JULIAN MORENO.—ALCALÁ, 28. (134)

LOS DOS MUNDOS.

NEUVA FÁBRICA DE CHOCOLATES.

Esta casa pone a la venta los finos y ricos chocolates que elabora con frutos muy superiores y de la manera más esmerada y aseada que puede desear la persona más delicada, en la fábrica que acaba de montar, la más perfecta que en su género existe en esta corte. Mas pormenores, pedidos y correspondencias, dirigirse a la fábrica.

FUENCARRAL, 19 Y 21.

OBSERVACION IMPORTANTE. Esta casa se propone atender con especial esmero los encargos que se le confíen, así de esta corte como de provincias, propósito que está en sus combinaciones, lo mismo que el de servir de una manera justa y equitativa. (132)

VERDADERO COW-POX NATURAL

Y PROCEDENTE DEL INSTITUTO PARISIENSE DE VACUNACION FUNDADO POR EL DOCTOR LANOIX, CAJILLERO DELA LEGION DE HONOR, ETC.

Por medio de la vacunación practicada con el cow-pox, tomado directamente de las vacas jóvenes, no solo se evitan los funestos efectos de las viruelas, si que tambien se está seguro de inocular otra enfermedad alguna contagiosa, como acontece frecuentemente con la vacunación humana, llamada vulgarmente de brazo a brazo, y en particular la sífilis; según resulta de los experimentos hechos con este objeto por la Academia de medicina de París y otras.

Este nuevo método, dado a conocer por el célebre doctor Lanoix, ha sido universalmente adoptado en Francia, Inglaterra, Alemania, América, etc.

La vacuna que remite el doctor Lanoix, viene en tubitos de vidrio, donde se conserva mucho mejor que en cristales planos. Es pura y tan eficaz como si se tomase directamente de la vaca. Las remesas se reciben todas las semanas.

PRECIO DE CADA TUBO, 10 REALES.

Depósito exclusivo para toda España y posesiones americanas, farmacia del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (113)

FISIOLOGIA DEL MATRIMONIO,

ó MEDITACIONES

DE FILOSOFÍA ECLÉCTICA SOBRE LA FELICIDAD Y DESGRACIAS CONYUGALES DE M. HONORATO BALZAC.

Esta notable obra forma un voluminoso tomo de 480 páginas en 8.º mayor, con buen papel y esmerada impresión.—Se vende en todas las librerías de España, a 12 reales en Madrid y 14 en provincias.

Para los pedidos en mayor número, dirigirse a los editores, Francisco Perezagua, Huertas, 40, bajo, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, Madrid. (122)

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS

DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

COCINAS ECONÓMICAS PARA FONDAS y casas particulares.

MÁQUINAS

PARA PICAR CARNE, EMBUTIDERAS

PARA ID., MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA, TOSTA-

DORES ESFÉRICOS PARA EL CAFÉ, Y

MOLINOS PARA IDEM.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, 13.

—138

LA CALLE DEL TURCO,

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO,

A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravia, 17, tercero, ó a la Administración de este periódico. —160

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

D. JOSE ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una grande reforma, tanto en el edificio cuanto en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos hay conocidos en el arte.

Anuncia a sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfección maromas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindalesas, cordón de fraile para uncideras, hilo liso, bramante común, ídem para enfardar ó empacar saquerio, todo a precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán a su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco. —169

POLVOS ORIENTALES

PARA BLANQUEAR Y REFRESCAR EL CUTIS,

LO MÁS SELECTO HASTA HOY CONOCIDO.

Sirven tambien para quitar manchas gra-sientas, sin alterar los colores, porque no contienen materia corrosiva. Despachos: San Martín, 6.—Plaza de Topete, 13.—Cuatro calles, 2.—Depósito central, Calizares; 1, 2.ª derecha. —139

PINILLOS,

ALCALÁ, 17.

Especial y grande novedad en camias de lujo, acabadas de llegar.

Cunas de elegantes formas, hasta 3.000 rs. —130

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste;

obligan a los órganos del olfato a la destilación, a beneficio de la

cual se descarga la cabeza adu-

lamente, librando de la ja-

queca y demás dolores nerviosos.

Se venden a 8 rs. la caja en el

laboratorio químico, calle del Ca-

ballero de Gracia, núm. 2. (77)

POLVOS

Para quitar las manchas ac-

tosas ó gradientes en toda clase de

ropas, incluso las de seda, sin al-

terar en lo mas mínimo el color

por delicado que sea. Se venden

en frascos de 4 y de 8 rs. en el la-

boratorio químico, calle del Ca-

ballero de Gracia, núm. 2. (79)

ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan

recomendado para dar tono al tu-

bo intestinal, y para corregir la

raquitia, las escrófulas y la debili-

dad de los órganos en general, se

vende legítimo, en toda su pureza,

en el laboratorio del Doctor Don

José Simon, calle del Caballero de

Gracia, núm. 2, en frascos de 4 y

reales de 10 y de 20. (88)

PASTILLAS

PERFUMANTES PARA LAS SAJAS.

En el laboratorio del Doctor Si-

mon, calle del Caballero de Gra-

cia, núm. 3, se venden dichas pa-

stillas aromáticas para perfumar

las piezas, a 4 y 6 rs. caja, según

su calidad. (78)